

Bienes comunes, innovador concepto de recursos teatrales: The Latinx Theatre Commons

Teresa Marrero
University of North Texas
USA

A partir del 2013 se ha ido formando un movimiento a nivel nacional estadounidense bautizado por el nombre de *Latinx¹ Theatre Commons* (LTC). Se auto define como una red virtual y física de voluntarios artistas, teatreros, diseñadores, directores, dramaturgos e investigadores que está, no solamente cambiando el modo de promover las obras escritas y montadas por latinos y latinas en los Estados Unidos (nomenclatura usada con referencia a personas de ascendencia hispana, pero que no precisamente hayan retenido la lengua), sino que pretende empoderarlos concretamente a través de su estructura basada en el compartir de bienes comunes (*Commons-based approach*). Se autodefine como un movimiento “colectivo con el fin de transformar la narrativa del teatro estadounidense a través de las producciones artísticas de los latin@s, la equidad por medio del apoyo, la creación artística, las reuniones, y la erudición...Nuestros valores incluyen el servicio, la inclusión radical,² la transparencia, el legado y cultivo del liderazgo, y el avanzar la forma de arte.” (“What is the Latinx Theatre Commons”). Estos conceptos se ponen en práctica en cada uno de los proyectos del LTC.

Esta aproximación se basa en el concepto y práctica de licencias *Commons* y *Creative Commons*³ utilizadas por los defensores de la idea filosófica y la práctica económica de

¹La nomenclatura cambió de Latina/o Theatre Commons a Latinx Theatre Commons en diciembre de 2016 luego de una serie de discusiones y votación al respecto. Mientras que el sufijo a/o intentaba apaciguar el percibido machismo lingüístico de subsumir lo femenino bajo la generalización de sustantivos masculinos, la ‘x’ es otro paso hacia la inclusión de personas gay, lesbianas o transexuales que no se identifican por definiciones binarias de género. Para una explicación del reciente uso del término Latinx en los Estados Unidos, ver http://www.huffingtonpost.com/entry/why-people-are-using-the-term-latinx_us_57753328e4b0cc0fa136a159.

² Por inclusión radical se entiende que todos son bienvenidos, sin exclusivismos ni prerrequisitos para la participación.

³ Ver <https://creativecommons.org/share-your-work/licensing-types-examples/> para los diferentes tipos de licencias asociadas con este sistema de libre compartir.

compartir libremente bienes comunes para el beneficio general y no el particular. El LTC se considera una identidad vital y fluida en cambio constante que satisface las metas y necesidades de su base de apoyo. De esta manera el LTC está modelando –frase que identifica una función en evolución--un espacio público del bien común (Vega). Dentro de este marco filosófico, se entiende los bienes tangibles e intangibles, como sería el trabajo voluntario, las redes de comunicación profesional y personal, los recursos institucionales, además del prestigio, experiencia y conocimiento que comparten y contribuyen los integrantes. Dentro de los estudios sobre las dinámicas de poder de Pierre Bourdieu, el concepto análogo sería su descripción de sistema del capital simbólico. Dentro de este marco, el LTC ejemplifica varios aspectos de los conceptos del sociólogo francés. Como, por ejemplo, cada integrante del LTC contribuye su propio capital incorporado (nuestro propio cultivo cultural, educacional, social y económico), así compartiéndolo como capital cultural (el conocimiento, la preparación, las experiencias profesionales y personales, las habilidades y ventajas reconocidas por los agentes del campo), y concretamente como capital social (esa compleja red de relaciones y obligaciones compartidas) (Bourdieu 241-258).

El LTC intenta la potenciación de talento humano de artistas de ascendencia hispana en los EEUU en forma artística –el teatro—cuya existencia, en su generalidad, depende de las economías y los valores culturales que lo sustentan, o no. Dentro del campo social más amplio, en los Estados Unidos, por ejemplo, no hay sistemas paralelos de apoyo gubernamental a las artes, como lo es el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes en México (FONCA) bajo la Secretaría de Cultura, o el Instituto Nacional de Teatro argentino, o el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes chileno, para nombrar unos ejemplos. En los EEUU funge el *National Endowment for the Arts* (NEA), organización nacional cuyo presupuesto mínimo apenas apoya al teatro en relación al presupuesto anual gubernamental, ya que dicha forma artística se ve como una manifestación de producto inversionista y mercantil en vez de una actividad cultural, cuyo valor se define más allá de ganancias o pérdidas económicas. Además, desde la década de los 1990, el NEA ha sufrido la política partidista estadounidense en conflicto entre los demócratas (fundadores de

programas de apoyo e inversión de fondos públicos para las artes) y los republicanos (los cuales entienden las artes como empresas de apoyo privado con fines remunerativos económicos).

¿Quién es el Latinx Theatre Commons?

El 10 de junio de 2017 el LTC inesperadamente recibió uno de los premios más cotizados por teatreros estadounidenses, el Premio en Memoria de Peter Zeisler. Este premio es otorgado por Theatre Communications Group, la organización más extensa de teatros regionales en los EEUU, además de ser una de las casas editoriales de teatro más extensas. El premio reconoce a un individuo u organización cuyo desempeño refleja y promueve la innovación e integridad artística. Los receptores son ejemplos de prácticas teatrales pioneras dedicadas a la libertad de expresión y su valentía al asumir riesgos para avanzar las formas artísticas del teatro (Vega n.p.).

En el discurso de aceptación del Premio Zeisler, Abigail Vega, la productora organizadora del LTC, articuló brillantemente la esencia del LTC:

Hay una ironía en ser reconocidos como una "organización" cuando intencionalmente no somos una. El Latinx Theatre Commons es un movimiento de teatristas vivo ... que respira, cambia, se ajusta diariamente a través de la acción colectiva y la generosidad.

... Una persona sola no es el LTC. Para honrar realmente al LTC, miren a los veinte miembros del comité directivo que ... se encuentran aquí conmigo Ahora imaginen los sesenta miembros más de dicho comité alrededor del país que no están aquí hoy. Ahora, miren en la audiencia. Si usted ha estado involucrado en un comité del LTC, ayudó a planear un evento de LTC, es representante de una fundación que nos ha dado apoyo, o ha apoyado nuestro trabajo ... está en el Commons. Si ha asistido a una de nuestras convocatorias en persona o ha participado vía *streaming* en HowlRoundTV ... está en el Commons. Si usted se ha unido a una de nuestras comunidades en línea a través de los medios sociales, o *Café Onda* ... está en el Commons. Ahora quiero que imagine... [a] los veteranos y veteranas que vinieron antes, Max Ferrá, Miriam Colón, Luis Valdez, María Irene Fornés y todos nuestros antepasados cuyos hombros hoy nos cargan. Ellos y ellas lucharon ... contra el racismo y la inequidad... Finalmente,

visualicen a los líderes que aún están por venir. Este es el Latinx Theatre Commons (Vega).

Este modelo de inclusividad se autodenomina radical por su actitud no-discriminatoria y expansionista la cual, de cierta manera, hace hincapié al movimiento neozapatista de los 90 de ‘todos somos Marcos’ como respuesta colectiva de las comunidades indígenas de los Altos de Chiapas, México, a las inquisiciones por parte de los medios sobre la identidad del famoso encapuchado Subcomandante Marcos (Marrero 2003).

El capital humano del Latinx Theatre Commons cuenta con una red de voluntarios (actores, directores, productores, diseñadores, y académicos especialistas en teatro). No ejerce como estructura vertical (no hay jefes, sino integrantes que propugnan ciertos proyectos), sino horizontal (cada integrante tiene voz y voto), no depende de una organización tradicional jerárquica de manejo de empresas (jefaturas y secretarías), y prescinde de privilegios basados en la edad, el género, la experiencia, el nivel profesional y económico, o sea que compartimos equitativamente nuestro capital cultural. Los integrantes tampoco comparten un espacio geográfico definido, ya que la comunicación y mayoría de reuniones suceden en espacios virtuales o telefónicos. Nos vemos en presencia generalmente una vez al año, sin embargo trabajamos ardua y constantemente. Esta movilización de recursos humanos sucede a través de comunicaciones virtuales. Internamente se usa una línea telefónica gratuita y, a partir de junio 2017, ha comenzado a utilizarse un sistema llamada Zoom (zoom.us en la red) donde hay una presencia visual de cada participante, aunque también se puede participar por línea telefónica sin imagen. El LTC se comunica con el mundo exterior a través de correos electrónicos, página web, Facebook, Twitter, y la revista web titulada *Café Onda*). No existe entre nosotros alguien que se encargue de la publicidad, sino que los miembros asumen responsabilidad de promover la programación de encuentros y festivales por medio de fondos institucionales de los asociados al evento, y gratuitamente a través de nuestras propias redes sociales.

La prueba de la eficacia del modelo alternativo, basado en el compartir bienes comunes, está en sus resultados concretos y visibles al convocar —a partir de 2013 y siempre en colaboración con numerosas asociaciones— el convivio de cinco encuentros

regionales, la participación en un festival de teatro nacional (Encuentro 2014) y uno internacional (Encuentro de las Américas 2017), un concurso de dramaturgia (Carnaval de Nuevas Obras 2015), además de lanzar una revista virtual (*Café Onda*). En estos momentos el LTC se posiciona centralmente para retomar la antorcha iniciada por el legendario movimiento de teatro chicano-latino de los años 70 y sus festivales de TENAZ (Teatro Nacional de Aztlán), cuyo último encuentro se llevó a cabo en San Antonio, Texas en 1992, después del cual hubo un vacío de convivencias hasta la retoma en el primer Convenio en Boston, octubre de 2013 por el Latinx Theatre Commons. En este evento de lanzamiento, participaron figuras legendarias del teatro chicano, como Luis, Lupe y su hijo Kinan Valdez del Teatro Campesino, Tony García de Su Teatro en Denver, Josefina López CASA 101 de Los Angeles, y Caridad Svich de Nueva York, entre otros. Los académicos incluyeron a figuras de renombre como Jorge Huerta y Beatriz Rizk.⁴ Además, este movimiento abraza el concepto de crear un cuerpo de conocimiento crítico con respecto a la producción teatral hispana estadounidense y, a la vez, se propone desarticular la narrativa historiográfica mayoritaria anglosajona que relega la producción teatral hispana de este país a los márgenes de la otredad.

Movimientos sociales y la alter-mundialización en la era digital

En su ensayo “Bienes comunes de información en la era digital”, Figueroa Ancántara concuerda con Manuel Castells en su libro *Fin de milenio*, al decir:

... la confluencia de tres procesos vitales en las últimas décadas: 1) la revolución de las tecnologías de información y comunicación digitales; 2) la crisis de los modelos tradicionales del capitalismo y del socialismo, con la consecuente reestructuración de la esfera geopolítica, así como las tendencias crecientes de globalización; y,

⁴ Es esencial situar este ensayo dentro del contexto histórico-social de su autora en los Estados Unidos. Su participación en primera mano en varias capacidades en el Latinx Theatre Commons desde sus inicios en Boston, en octubre 2013 pretende contribuir a marcar las huellas históricas de este innovador movimiento. La autora actualmente funge en la mesa directiva y en la programación del Encuentro de las Américas 2017, festival inter-americano auspiciado por el Los Angeles Theatre Center, Los Angeles, California. La investigación inicial se ha hecho primeramente en inglés y publicada en un artículo previo en dicha lengua en la revista teatral en línea *Theatre Topics* (Marrero), por ende en este ensayo se identificará cierto inter-lingüismo conceptual castellano-inglés.

3) el crecimiento y cada vez mayor relevancia de los nuevos movimientos sociales y culturales, han dado como resultado una nueva estructura social dominante, la sociedad red; una nueva economía, la economía informacional global; y una nueva cultura, la cultura digital interconectada (Castells, citado en Figueroa Alcántara 19).

El Latinx Theatre Commons consta como ejemplo del tercer tipo de fenómeno, un movimiento social y cultural de interconectividad digital además de presencial, los cuales procuran logros reales en tiempo real y utiliza la tecnología cibernética para ofrecer a los teatrastas modelos alternativos de promover su arte.

Una característica de las nuevas redes alter-mundialistas es la fluidez, ese estado entre lo sólido y lo líquido, articulado por W. R. Daros en su ensayo “El Consumismo en la posmodernidad según Zygmunt Bauman”. Esta fluidez no funciona como signo perjudicial a la estabilidad e identidad del sistema organizador, sino como estrategia positiva en estado potencial, o sea ‘por alcanzar’ (Daros n.p.). Al rechazar el concepto de organización formal y autodenominarse en estado perpetuo de flujo, el cual pretende modelar acciones efectivas de cambio, el LTC se ubica centralmente dentro de las prácticas alter-mundialistas, por ende la implementación del concepto de ‘estar modelando’ un movimiento como parte de su autodefinition (en vez de identificarse como una ‘organización’ estática).

Igualmente, los movimientos económicos mundiales como *peer to peer networks* (redes entre pares), *grassroots organizations* (organizaciones de base) y el *commons licensing* (licencias de dominio público) utilizan estratégicamente ciertas características neo-liberales (como, por ejemplo, sistemas de comunicaciones globales), con fines absolutamente anti-neoliberales. En vez de sostener la privatización y la globalización salvaje, las cuales destruyen economías locales, los movimientos de bienes comunes corren paralelos a la filosofía y práctica de la alter-mundialización (*alter-globalization*, Pleyers 16-31). Su meta es la de capacitar e independizar a pequeñas economías locales incapaces de competir con la globalización económica de las multinacionales. En nuestro caso, el efecto positivo está dirigido hacia a compañías teatrales, actores, directores y diseñadores considerados y

subestimados como minorías en los EEUU a causa de su identificación cultural como hispanos.

Un ejemplo de la globalización cultural que prescinde de sus nefastos efectos secundarios es el *World Theatre Map*-Mapa del Teatro Mundial (worldtheatremap.org/en), una plataforma virtual creada y sostenida por HowlRound (la plataforma matriz del LTC) cuyo contenido es creado libremente por los usuarios y permite compartir el conocimiento, en tiempo real, de acontecimientos teatrales mundialmente. Cualquier usuario de la red cibernética tiene acceso gratuito a información sobre dichos eventos. Por ejemplo, en enero de 2017, el primer mes de su lanzamiento en línea, el *World Theatre Map* anunció igualmente el famoso festival chileno *Santiago a mil*, con obras en Inglaterra, Estados Unidos y otras partes del mundo. Al correr la voz sobre esta plataforma, la comunidad teatral mundial tendrá acceso a subir gratuitamente información sobre sus propios eventos. La visibilidad que ofrece esta plataforma es absolutamente equitativa y horizontal, no hay jerarquías como, por ejemplo, la de teatros ‘primer’ o ‘tercermundista’. Tampoco hay sistemas de filtración de la información, como en Wikipedia, por ende es un sistema puramente democrático y transparente, donde cada contribuyente tiene voz y el abarcamiento de la información es tan comprehensiva como la de sus colaboradores. Este portal prescinde de sistemas capitalistas de mercadotecnia y promoción, los cuales implícita y explícitamente contribuyen a jerarquías de poder al depender de extensos presupuestos de promoción con los cuales pequeños teatros o teatros comunitarios no cuentan. El *World Theatre Map* ofrece un campo plano y equitativo.

Trasfondo del concepto de bienes comunes y la privatización

La palabra *commons* (bienes comunes) en inglés alude a una trayectoria jurídica europea anglosajona feudal, donde los terrenos fuera del uso inmediato de los señores les eran otorgados a la plebe para su propio abastecimiento (Hyde 2010). La trayectoria histórica de la lucha entre la privatización y los bienes comunes es antigua. Duchrow y Hinkelammert en “Absolute Property Creates Absolute Poverty” de su libro *Property for People, not for Profit* (2004) trazan la historia de sistemas económicos basados en la

privatización de terrenos a los imperios greco-romanos de la antigüedad (abarcando aproximadamente entre 700 a.d.C. hasta la época del *Nuevo Testamento* cristiano) y los enlazan con el advenimiento de préstamos con intereses contra la propiedad, donde, simultáneamente, surge el auge de la esclavitud perpetua como forma de pagar deudas contra terrenos hipotecados. Basándose en textos bíblicos, los autores trazan la resistencia de Judea a tales sistemas, proponiendo el concepto básico judaico bíblico, el cual recalca que al pertenecer todo lo celeste y terrestre a Dios, y en tanto bíblicamente se exige que los seres humanos se cuiden y protejan mutuamente en hermandad, los terrenos han de considerarse como vehículos de sustento de la familia y, por ende, de la sociedad, para el bien común de la mayoría, y no como propiedad de compra/venta para el beneficio de los pocos. Ahí se encuentran las raíces del movimiento kibutz contemporáneo, un sistema socioeconómico basado en el principio de compartir la propiedad en comuna, y de trabajar la tierra equitativamente dentro de un método cooperativo de producción, consumo y educación (“The Kibbutz and Moshav: History and Overview”).

En “*Homo homini lupus; The Emergence of the Capitalist Possessive Market Society in Modern Age*” (2004), Duchrow señala la ciudad-estado de Florencia en el siglo XIV, el llamado principio de la modernidad, como la cuna del capitalismo financiero de la ciudad-estado. El ensayo establece, no solamente la importancia del financiamiento de la salvación cristiana a través de indulgencias compradas por los feligreses de la iglesia católica durante este período histórico, sino también los efectos de las Cruzadas, el crecimiento de armas de fuego y las consecuencias de los altos índices de mortalidad a causa de La Plaga europea. Sin embargo, Duchrow ubica en Inglaterra los cambios fundamentales con respecto a la propiedad, y los cambios entre el sistema feudal y el burgués durante el mismo siglo.

The change to bourgeois property in terms of land ownership that began at this time meant a revolution in all life relations that cannot be overestimated and is fundamental for the rest of the modern age. Through enclosure, the village common land that the medieval peasants cultivated together became private land (Duchrow 32). (El cambio hacia el concepto burgués de la propiedad que comenzó durante este período señaló un cambio revolucionario en términos de las relaciones humanas, un cambio tan fundamental para el resto de la edad moderna el cual no se

debe subestimar. A través del cercamiento, los terrenos cultivados como bienes comunes por los campesinos medievales se convirtieron en terrenos privados.)⁵

La praxis de encerrar (en inglés, verbo: *to enclose*, sustantivo: *enclosure*) se fue incrementando a partir de la industrialización y formación de economías capitalistas modernas basadas en la privatización de terrenos (y posteriormente de ideas, descubrimientos, productos farmacéuticos, de consumo general y cultural, etc.). La implementación de contratos jurídicos que afinan los derechos privados crece vertiginosamente a partir del siglo XIX en Inglaterra y luego en otros países. Sin embargo Lewis Hyde, en su libro *Common as Air* (2010) argumenta que entre los siglos XVII y XVIII, los cimientos del concepto cívico en las trece colonias originales estadounidenses siguen el modelo de *common law* (la ley común) practicada originalmente en la Gran Bretaña. Este concepto jurídico ancla la participación cívica en la idea filosófica y económica del *commons*, o sea, de los bienes comunes, ya sea material o servicial, como sería la construcción de obras públicas gratuitamente construidas por los conciudadanos voluntarios, o el compartir los recursos naturales como la pesca, los bosques y el agua potable, los cuales se consideran derechos de la humanidad y no privilegios empresariales.⁶

Sin embargo, los siglos XVIII y XIX abrieron las puertas a más cambios. Surge el argumento por analogía que equipara la posesión o privatización de terrenos con los pensamientos humanos, ya sean descubrimientos científicos o creaciones artísticas. A partir de entonces, los bienes intangibles se empiezan a concebir como posesiones particulares de un individuo, con derechos a su herencia por la posteridad. En la esfera del debate público, este raciocinio fue combatido hasta fines del siglo XVIII y principios del XIX, cuando países europeos como Inglaterra, Francia y Alemania (y luego los Estados Unidos)

⁵ Esta y las subsecuentes traducciones son de la autora.

⁶ Hay una distinción jurídica importante entre el sistema practicado mayormente en Inglaterra (y luego sus colonias anglo parlantes mundialmente, Estados Unidos, Australia, Canadá y la India) de *common law* (ley común) basada en estatutos legales establecidos caso por caso a través de decisiones establecidas en las cortes por antecedentes, y el sistema de *civil law* (ley civil) romana adoptado por España y sus antiguas colonias en las Américas, además de la China, Japón, Alemania, la mayoría de los países africanos, y toda Europa continental, el cual se basa en la codificación de principios básicos dentro de un sistema legal basado en absolutos a priori. Ver “Civil Law vs. Common Law”

empiezan a seguir el encabalgamiento hacia la privatización y el establecimiento de reglamentos jurídicos que garantizan derechos propietarios por medio de patentes y derechos de autoría, resultando en subsecuentes cercos (*enclosures*) más y más estrechos del conocimiento.

Además, el autor refuta el concepto del individualismo desenfrenado contemporáneo al ofrecer un estudio detallado del concepto de la mancomunidad, *The Commonwealth*, como principio organizador de las primeras colonias estadounidenses, por ejemplo Massachusetts, estado original de las primeras trece colonias, el cual todavía mantiene su nombre oficial *The Commonwealth of Massachusetts*. Este principio se funda en la praxis de que cada ciudadano asume su parte en la responsabilidad por cuidar, mantener y contribuir a las obras públicas por el bien común, además de compartir y proteger los recursos naturales. Es así que, propone Hyde, los fundamentos de las primeras colonias estadounidenses exhiben un perfil mancomunitario, y no individualista, como luego llegará a dominar el concepto del *self-made man* (el triunfador por sus propios esfuerzos), a partir de pensadores influyentes del Romanticismo norteamericano como Ralph Waldo Emerson (1803-1883, Massachusetts) (Hyde 180), para no mencionar las expansiones territoriales hacia el oeste (*the Western frontier*) y la exterminación o cerco de los pueblos indígenas estadounidenses, además el expansionismo hacia el sur del continente americano a través de la repulsiva doctrina Monroe y su llamado ‘destino manifiesto’.

Hyde traza y a la vez rechaza por nefasta la tendencia mundial a partir de mediados del siglo XX y principio del XXI hacia la privatización en extremo de conocimientos, descubrimientos, y consumo cultural a través de sofisticadas patentes y estatutos legales los cuales cercan y limitan el acceso a los más necesitados. A nivel humano, una de las consecuencias más trágicas de la privatización del conocimiento científico ocurrió durante la controversia del 2009 sobre el desarrollo de la vacuna contra el SIDA, donde compañías de occidente bloquearon la distribución de tal vacuna en el continente africano a causa de estatutos jurídicos internacionales, cuya función es la de asegurar ganancias corporativas y no la de salvar vidas. De esta manera, la privatización y cerco continuo del conocimiento científico, en vez de ayudar, perjudica a las masas pobres en países incapaces de competir

económicamente en el mercado mundial (Grey 2013). Además, los cercos físicos demuestran la tendencia a convertir recursos naturales y terrenos comunales de pueblos indígenas en apropiaciones por parte de gobiernos e intereses económicos internacionales, cuyos fin es el lucro individual, sin reparos a los daños posibles al medioambiente o al tejido social de dichas comunidades.

Por lo contrario, los nuevos sistemas de colaboración a través de sistemas basados en los bienes comunes, ofrecen oportunidades de comportamiento virtuoso, según Benkler y Nissenbaum en su ensayo filosófico-jurídico titulado “Commons-based Peer Production and Virtue” (2006), donde citan el desarrollo de software gratuito. Benkler y Nissenbaum describen la producción entre iguales (*peer production*) así:

...peer production is a model of social production, emerging alongside contract- and market-based, managerial-firm based and state-based production. These forms of production are typified by two core characteristics. The first is decentralization. Authority to act resides with individual agents faced with opportunities for action, rather than in the hands of a central organizer, like the manager of a firm or a bureaucrat. The second is that they use social cues and motivations, rather than prices or commands, to motivate and coordinate the action of participating agents (Benkler y Nissenbaum 400).

(...la producción entre iguales es un modelo social de producción, el cual ha surgido a la par sistemas de producción basados en contratos, en el mercado, en o en sistemas de empresas privadas o estatales. Estas formas de producción se tipifican por dos características. La primera es la descentralización. La autoridad para actuar se encuentra en los agentes individuales los cuales se enfrentan a oportunidades de acción, en vez de en manos de un organizador central, como lo fuera un gerente o burócrata. La segunda es que usan señales y motivaciones sociales, en vez de los precios o mandatos para motivar y coordinar la acción de los agentes participantes).

En otro ensayo he usado la analogía de círculos concéntricos de acción (Marrero 2017), idea que cobra eco en su discurso de aceptación para el Premio Zeigler (Vega 2017). La de-centralización de poder y la auto-motivación a través de metas auto-gestadas

caracteriza el modelo del Latinx Theatre Commons. Pero, en realidad, ¿cómo funciona el LTC?

La organización del LTC

El LTC funciona fiscalmente como organización sin fines de lucro y como parte integral de otro proyecto, HowlRound, situado en Emerson College, Boston, Massachusetts. Ésta funciona como centro administrativo fiscal para el Latinx Theatre Common, aunque los presupuestos de las dos entidades son recaudados independientemente el uno del otro. HowlRound provee la plataforma virtual, la cual incluye un sitio web, transmisión en vivo de eventos a través de HowlroundTV, además de participación en el sitio interactivo Mapa Teatral Mundial (“World Theatre Map Development #1”). Administrativamente, Jaimie Gahlon, una de los 4 iniciadores de HowlRound (con P. Carl, Vijay Matthews y David Dower) funge como colaboradora y asesora a la mesa directiva del LTC.⁷

El LTC cuenta con un puesto pago, el de Abigail Vega, cuyo título es el de productora responsable por la coherencia interna y comunicación entre más de sesenta participantes en su dirección (además de los veintitantos integrantes de la mesa consejera, y otros afiliados a proyectos de interés específico no integrados a la organización general). Los integrantes de la mesa directiva y de consejería contribuimos gratuitamente con nuestra colaboración de tiempo, conocimiento, redes profesionales y otros capitales simbólicos y económicos. Esta autora ha participado en varios comités de acción, fungiendo en la mesa directiva desde 2013 y publicando al respecto (Marrero 2017).

Hasta el momento –y este marcador temporal es fundamental, ya que el LTC funciona como entidad orgánica, cuyo flujo es la adaptación a las metas y acuerdos discutidos por la mesa directiva en un momento dado- la organización interna consiste de ramas y subcomités, como, por ejemplo:

1. La rama de comunicaciones, bajo la cual están *Café Onda* (una revista virtual en la red), el comité de comunicaciones (el cual

⁷ Ver “About,” <http://howlround.com/about>.

articula las narrativas que definen las iniciativas del LTC, maneja la comunicación interna y externa a través de mensajes electrónicos, Facebook, Twitter, Instagram, etc.), y el comité de traducción al castellano.

2. La rama de la mesa directiva, cuyos comités incluyen la generación de recursos (responsables por recaudar fondos por medio de becas gubernamentales y privadas para el sustento salarial de la coordinadora, además de financiar iniciativas específicas), el comité responsable del cultivo y gobierno interno de la mesa directiva (encargado del reclutamiento, participación de todos los miembros y la tutoría de nuevos miembros, además se encarga de la monitorear la infraestructura. A partir del 2017 se ha creado el comité en contra del racismo, el cual funciona internamente para identificar nuestros propios prejuicios subconscientes).

4. La rama de la creación artística y de los convenios (cada una sirve una tarea o iniciativa específica de determinada duración). Entre ellas las vigentes en estos momentos (2017) son: El Fuego Task Force, responsable por llevar a cabo la producción de los dramaturgos ganadores del primer Carnaval de Nuevas Obras, celebrado en Chicago en 2015; el comité de selección para el festival auspiciado por el Los Angeles Theatre Center para el 2017 Encuentro de las Américas (caduco a partir de la finalización de la selección en mayo 2017), el comité paralelo de programación para dicho evento y el comité anfitrión. El comité de programación para los siguientes eventos: Carnaval, en Chicago 2018, el convenio Fornés, en Nueva Jersey 2018 (basado en el legado de la dramaturga cubanoamericana María Irene Fornés), y el Theatre for Young Audiences Sin Fronteras (Teatro juvenil sin fronteras) en Austin, Texas en 2019. Cada uno de estos comités de acción brinda oportunidades de participación a nivel local en el país y requieren un compromiso de por lo menos seis meses por parte de los integrantes, los cuales se auto-seleccionan. Cada comité tiene dos o más ‘campeones’, concepto que reemplaza a ‘líder’.

Es así que el LTC realiza el potencial individual y lo transforma en uno en común, a través de un sistema de voluntarios que se aglutinan a proyectos de interés personal o profesional. La participación en cualquier comité estable a largo plazo, como lo es el de la mesa directiva, también es fluida. Uno puede salir de él según las exigencias personales, y luego regresar sin ser juzgado. Funcionamos a través de las ideas de *partners* (socios) y *partnerships* (asociaciones) bajo la consigna de que la suma de las partes excede las

capacidades de las unidades particulares y aisladas. Paralelamente, no se sacrifica la individualidad de los integrantes, sino que se la valora como aspecto primordial de su contribución.

Logros del Latinx Theatre Commons

Durante el período formativo de su primer ciclo de tres años de trabajo, 2013-2016, el LTC logró sus metas originales de establecer una plataforma virtual para renovar el diálogo sobre el estado del teatro latino en los Estados Unidos. Esta plataforma llamada *Café Onda* (“Café Onda: The Journal of the Latinx Theatre Commons”).⁸ Entre otros logros de las metas iniciales se destaca el Encuentro 2014⁹ (<http://howlround.com/announcing-the-2014-latc-encuentro-a-national-latino-theatre-festival>), un festival de 14 nuevas obras, encabezado por el director México-estadounidense José Luis Valenzuela y patrocinado por el Los Angeles Theatre Center, en Los Ángeles, California, bajo su dirección. Por primera vez desde el último festival de teatros chicanos, TENAZ, en 1992 en San Antonio, Texas, se celebró un evento nacional con la participación de 14 compañías y más de 100 artistas hispanos en los EEUU y compartir estéticas en un encuentro que duró un mes. Otro logro asociado con este primer encuentro es la publicación proyectada para el 2019 de una antología teatral que reúne 6 de las obras, junto con una introducción crítica de cada obra. Será editada por Northwestern University Press (Chicago) por los co-editores Trevor Boffone, Teresa Marrero y Chantal Rodríguez (todos participantes del encuentro y de la mesa directiva del LTC).

Por consiguiente y a partir del éxito del anterior, se lleva a cabo el Encuentro de las Américas 2017 (10 de octubre al 5 de noviembre de 2017) donde participan 5 compañías

⁸ *Café Onda* se ha desarrollado mayormente en inglés, sin embargo, una integrante clave ha sido la Dra. Beatriz Rizk al insistir en su bilingüismo y la traducción del contenido básico al castellano, así integrando a lectores hispanoparlantes –dentro y fuera—de las fronteras geográficas norteamericanas. Sin embargo, la realidad circunstancial es que la mayoría de los integrantes del LTC son monolingües en inglés, a pesar de autodenominarse como hispanos o latinos.

⁹ Ver howlround.com/announcing-the-2014-latc-encuentro-a-national-latino-theatre-festival.

hispanas estadounidenses y 5 latinoamericanas en el primer festival internacional del milenio que celebra el teatro del continente americano en castellano e inglés en tierra estadounidense. Fiscal y organizativamente, el Encuentro Internacional sigue el modelo de colaboraciones entre múltiples entidades culturales, gubernamentales y económicas sin fines de lucro. Mientras que la producción del evento teatral es encabezada por el Los Angeles Theatre Center, bajo el liderazgo de José Luis Valenzuela, el encuentro (convivio de conversaciones sobre estéticas, sistemas de producción y otros temas relevantes a los artistas, los académicos y el público) es auspiciado y facilitado por el Latinx Theatre Commons.

De igual manera, otro logro de importancia, el Carnaval de Nuevas Obras Latinas que se llevó a cabo en la Escuela de Teatro de la Universidad de DePaul, en Chicago del 23-25 de julio, 2015 bajo la dirección de Lisa Portes, marca un hito en el desarrollo de la nueva dramaturgia latina en los EEUU. Siguiendo el modelo de asociación entre múltiples entidades universitarias, comunitarias, de teatro profesional y el Latinx Theatre Commons, se logró el primer concurso de dramaturgia latina del milenio. En este evento, en cuestión de tres días el festival ofreció lecturas de ocho obras completas y segmentos de diez minutos de cuatro obras más (López). El propósito del festival fue reunir artistas, académicos y productores en un solo sitio cuyo énfasis es actualizar el conocimiento del teatro latino en el país. De esa forma, de nuevo, mientras que la Universidad de DePaul auspició el evento en su teatro, y docenas de voluntarios de alianzas locales en Chicago y otros teatros como el Goodman Theatre, el LTC facilitó la plataforma de las conversaciones del convenio. Para más sobre este maravilloso evento ver los testimonios de Georgina Escobar, Olga Sánchez Saltveit, Luis Alfaro, Lisa Portes, P. Carl, José Luis Valenzuela y Becerra *et all.* Además, dentro del LTC posteriormente se creó el grupo de acción El Fuego, cuyo propósito es el de asegurar la producción –y no solamente lecturas dramáticas-- de los dramaturgos galardonados dentro de un marco de tres años. Este grupo de acción dura hasta 2019.

Los convenios no asociados con festivales o eventos teatrales especiales nacionales (como el Encuentro 2017 y el Festival de Nuevas Obras en Chicago) se han llevado a cabo

en Boston en octubre de 2013 (a través del cual se organizó el LTC inicialmente). Otros convenios regionales incluyen uno en Dallas (del 30 de octubre al 1 de noviembre de 2015, ver Marrero y García-Crow 2015), en Seattle (del 15 al 18 de abril, 2016, ver “Livestreaming the Latina/o Theater Commons Pacific Northwest Convening...”) y en Nueva York (del 1 al 3 de diciembre, 2016, ver “Livestreaming the 2016 Latina/o Theatre Commons (LTC) New York City Convening...”). Cada uno fue organizado por el LTC con la colaboración regional de cada sitio. La diversidad geográfica es uno de los valores integrantes del LTC.

A modo de conclusión

En mi afán de plantear un ensayo de investigación sólida es posible que haya pasado por alto el elemento humano tan central al LTC: el de sentirse conectado con otros seres humanos a nivel nacional que comparten metas dentro de un movimiento que prescinde de las estructuras verticales de poder ya sean académicas o del mundo de negocios. Todos hemos sufrido por las jerarquías —frecuentemente caducas e ineficientes— que gobiernan nuestras instituciones. Sin anticipaciones, con la mente y el corazón abierto nos escucharnos mutua y respetuosamente como creadores y receptores de ideas nuevas de cómo relacionarnos. En un sitio donde las ideas de todos, desde las de los más jóvenes hasta las de los veteranos, se aprecian equitativamente, ha cambiado mi forma de proceder y de pensar, a todo nivel. El resultado de este *mind-set* es la agilidad con la cual se puede lograr metas, pensar en nuevos paradigmas y resolver obstáculos. Si todos llegamos a la mesa dispuestos a escucharnos, a ser flexibles, a poner a un lado lo que nos separa, los logros se multiplican, nos revitalizamos y rejuvenecemos constantemente. ¿Idea utópica? Puede ser, sin embargo decir utópico en este caso no es decir imposible o impráctico, sino lo opuesto, es decir lograr y poner en acción.

Otro de los aspectos gratificantes de participar en este experimento social es ser testigo de múltiples logros que casi rayan con lo milagroso: el poder de la colectividad para llevarlos a cabo bajo circunstancias precarias. Uno de los casos más destacados es documentado por Lisa Portes, una de las primeras integrantes del LTC y directora del programa de dirección teatral en la Universidad de DePaul, en su artículo “Confessions of a

Convert- Confesiones de una conversa” (2015): “While I was dubious at first, I can tell you now that the LTC is the most effective, dexterous, and impactful model for getting shit done I’ve come across.” (Mientras que al principio tenía mis dudas, ahora puedo decir que el LTC el modelo más efectivo, diestro, e impactante que conozco para lograr metas que he conocido). Y sigue con su testimonio de primera mano narrando la manera en la cual casi milagrosamente se llevó a cabo el Carnaval de Nuevas Obras en Chicago, donde se organizó y se recaudaron fondos para el evento en menos de seis meses, con la movilización no solamente del LTC sino con múltiples organizaciones de base y teatrales profesionales en dicha ciudad. Yo fui testigo de la energía que generó este proyecto para hacer realidad este sueño que compartimos: la de darle visibilidad a las nuevas dramaturgias latinas en los EEUU.

No podría cerrar este ensayo sin hacer hincapié al móvil ideológico de este movimiento encarnado por P. (Polly) Carl, uno de los cuatro iniciadores de HowlRound, la organización sombrilla del LTC. Carl, una persona transgénica la cual rechaza su nombre y género de cuna femenino, prefiere su apellido Carl, y usar el pronombre masculino. Él me orientó hacia las lecturas teóricas de Lewis Hyde, y de ahí emprendí el viaje intelectual reflejado en este ensayo hacia la investigación sobre las ideas y prácticas que informan el movimiento global de los bienes comunes. Sin embargo, Carl tiene muy claro la disonancia entre los valores de los bienes comunes y el mercado. Dice:

In the six years of our existence we have been told multiple times that our insistence on maintaining the value of the commons in our lexicon is “jargony”—that people don’t know what a commons is and that in this way it’s not a good marketing tool. We understand market speak and the notion of commodity and exchange, and our language doesn’t exist inside this frame. Our insistence on using “the commons” as our philosophy is an act of resistance to the commodification of our art form (P. Carl, “HowlRound” aun no publicado) (En los seis años de nuestra existencia se nos ha dicho varias veces que nuestra insistencia de mantener los valores en común en nuestro discurso es pura “jerga”—que la gente en general no sabe lo que son los bienes comunes y que esta no es una herramienta eficaz de mercadeo. Nosotros entendemos el discurso mercantil y la idea del intercambio mercantil, y que nuestra manera de hablar no existe

dentro de este marco. Nuestra insistencia en utilizar ‘los bienes comunes’ como nuestra filosofía es un acto de resistencia a la commodificación de nuestro arte).

En el mundo en el cual vivimos, basado en la commodificación de prácticamente todo aspecto de la vida, desde la sexualidad hasta las relaciones sociales, el arte, la política y los recursos naturales, hay un puñado de teatreros que resistimos. Y, mientras que nuestro movimiento ahora pueda parecer un grito idealista y refrescante fuera de las economías artísticas totalmente comercializadas, optamos por esta práctica y agradecemos la oportunidad de colaborar en un experimento social cuyo principio es la generosidad y el beneficio una idea compartida: el presente y futuro de nuestro teatro. Dejamos de esperar a que se nos invite al proverbial banquete de los pudientes. Estamos creando nuestro propio festín, uno en el cual ni el color de nuestra piel, ni nuestros nombres de cadencia hispana, nuestra orientación sexual, ni discapacidades son factores determinantes al éxito de nuestras expresiones teatrales.

© **Teresa Marrero**

Referencias

- Alfaro, Luis. "Carnaval 2015 Day 3." <http://howlround.com/carnaval-2015-day-3>. Acceso 20 mayo 2017.
- Becerra, Kevin et al. "2015 LTC Carnaval Breakout Session Reflections." www.howlround.com/carnaval-2015-opening-remarks. Acceso 1 April 2017.
- Benkler, Yochai, and Helen Nissenbaum. "Commons-based Peer Production and Virtue." *The Journal of Political Philosophy*. Vol. 14, No. 4, 2006, pp. 394-419.
- Bourdieu, Pierre. The forms of capital. In J. Richardson (Ed.) *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, Greenwood, 1986.
- "Café Onda: The Journal of the Latinx Theatre Commons." www.howlround.com/cafe-onda. Acceso 3 June 2017.
- Carl. P. "Howlround." Próximamente se publicará en *Canadian Theatre Review*.
- Castells, Manuel. *Fin de milenio*. México: Siglo XXI, 1999.
- "Civil Law vs. Common Law." diffen.com/difference/Civil_Law_vs_Common_Law. Acceso 20 mayo 2017.
- Daros, W. R. "El Consumismo en la posmodernidad según Sigmunt Bauman." *Argus-A*. Vol. III Edición N° 12 Abril 2014, ISSN: 1853-9904, California - U.S.A., Bs. As. – Argentina. www.argus-a.com.ar/pdfs/el-consumismo-en-la-posmodernidad.pdf. Acceso 8 octubre 2016.
- Duchrow, Ulrich, and Franz J. Hinkelammert, *Property for People, not for Profit*. Zed Books Publisher, 2004.
- Escobar, Georgina. "Carnaval 2015 Day 1". <http://howlround.com/carnaval-2015-day-1>. Acceso 20 mayo 2017
- Figueroa Alcántara, Hugo Alberto. "Los bienes comunes de información en la era digital. [http://iibi.unam.mx/publicaciones/20/El conocimiento y la información como factores de integración de América Latina-Los bienes comunes de información en la era digital-HUGO ALBERTO FIGUEROA.htm](http://iibi.unam.mx/publicaciones/20/El_conocimiento_y_la_informacion_como_factores_de_integracion_de_America_Latina-Los_bienes_comunes_de_informacion_en_la_era_digital-HUGO_ALBERTO_FIGUEROA.htm). Acceso 20 mayo 2017
- Hyde. Lewis. *Common as Air: Revolution, Art, and Ownership*. Farrar, Strauss and Giroux. 2010.
- López, Tiffany Ana. "Showcase of the New American Theatre: Latina/o Theatre Commons' Carnaval 2015." www.howlround.com/showcase-of-the-new-american-theatre-latinao-theatre-commons-carnaval-2015. Acceso 17 May 2017.
- "Livestreaming The Latina/o Theatre Commons 2016 Pacific Northwest Convening—Seattle—Fri, April 15—#LTCseattle". howlround.com/latinao-theatre-commons-2016-pacific-northwest-convening-seattle-friday-april-15. Acceso 22 junio 2017.
- "Livestreaming the 2016 Latina/o Theatre Commons (LTC) New York City Convening—Thurs, Dec 1 to Sat, Dec 3—#LTCnewyorkcity, #cafeonda". howlround.com/livestreaming-the-latinao-theatre-commons-ltc-2016-ltc-new-york-city-convening-thurs-dec-1-to-sat. Acceso 22 junio 2017.
- "*Eso Sí Pasa Aquí*: Indigenous Women Performing Revolutions in Mayan Chiapas." Holy Terrors: Performance and Women in Latin America. Diana Taylor and Roselyn Constantino, eds. Durham: Duke University Press, 2003.
- Marrero, Teresa y Amparo García-Crow. "Participate at the Latina/o Theatre Commons Dallas Convening October 30-November 1, 2015." howlround.com/participate-at

- the-latinao-theatre-commons-dallas-convening-october-30-november-1-2015.
Aceso 22 junio 2017.
- Marrero, Teresa. "The Latinx Theatre Commons: a Commons-based Approach Movement". *Theatre Topics*. Vol. 27, No. 1, March 2017.
<https://muse.jhu.edu/issue/36078>. Aceso 6 junio 2017.
- Pleyers, Geoffrey P. *Alter-Globalization: Becoming Actors in the Global Age*
Cambridge Polity Press, 2010.
- Portes, Lisa, P. Carl, and José Luis Valenzuela. "Carnaval 2015 Opening Remarks."
www.howlround.com/carnaval-2015-opening-remarks. Aceso 17 May 2017.
- Portes, Lisa. "Confessions of a Convert." <http://www.howlround.com/confessions-of-a-convert>. Aceso 26 junio 2017.
- "The Kibbutz and Moshav: History and Overview." www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/Society_&_Culture/kibbutz.html. Aceso 3 June 2017.
- Sánchez Saltveit, Olga. "Carnaval 2015 Day 2." www.howlround.com/carnaval-2015-day-2.
Aceso 17 mayo 2017.
- Vega, Abigail. "The Latinx Theatre Commons' Peter Zeisler Memorial Award Acceptance Speech". *Café Onda*. [howlround.com/peter-zeisler-memorial-award-acceptance-speech-the-latinx-theatre-commons](http://www.howlround.com/peter-zeisler-memorial-award-acceptance-speech-the-latinx-theatre-commons). Aceso 22 junio 2017.
- "What is the Latinx Theatre Commons?" [howlround.com/latina/o-theatre-commons](http://www.howlround.com/latina/o-theatre-commons).
Accessed 3 June 2017. Aceso 17 mayo 2017.
- "World Theatre Map Development Update #1." www.howlround.com/world-theatre-map-development-update-1. Aceso 3 June 2017.